

Editorial

¿Qué hemos hecho mal en Peñafiel?

El pasado 2 de noviembre pudimos leer en El Norte de Castilla una noticia sorprendente y a la vez desalentadora para nosotros: "PEDRAJAS REPARTE SUBVENCIONES DE 12.000 EUROS ENTRE 16 COLECTIVOS SOCIO-CULTURALES Y DEPORTIVOS LOCALES". Esta noticia, buena para Pedrajas (población vallisoletana de 3.337 habitantes), nos obligaba -sin quererlo- a compararla con Peñafiel.

No alcanzamos a entender que el consistorio de Peñafiel, que por lógica está mejor dotado de recursos que Pedrajas, viva a espaldas de los colectivos socio-culturales, aún más si se tiene en cuenta que Peñafiel tiene una concejalía dedicada a tal fin. Sería de agradecer, cuanto menos, que dicha concejalía convocase a dichos colectivos para poder unificar fuerzas, y valorar las necesidades de realización de futuros proyectos o eventos. De esta manera se crearía una imagen única de consenso: Ayuntamiento y sociedad civil.

Nos cuesta asumir este desprecio a la labor desinteresada que las gentes de aquí están dispuestas a regalar por amor a su población, y siempre en pro de Peñafiel.

Se están dejando morir iniciativas que darían un valor cultural añadido a una sociedad que pide conocimiento, y la inacción de los que tienen que velar por la cultura y la historia de nuestro desvencijado Peñafiel está apagando la llama que, en continuos intentos, se enciende de nuevo en el terreno histórico-cultural.

Podríamos citar algunos motivos que intuimos, pero preferimos "no desparramar la mies, por si algún día el buen dios hace recapacitar a nuestros políticos, y éstos recogen el grano para repartirlo entre todos".

Promover la participación ciudadana debería ser un artículo del código moral de los políticos, ya que ellos son incapaces de llevarlo a cabo por iniciativa propia. ¿O es que no lo hacen porque no quieren apoyar la cultura más allá de lo que ellos promueven...? (que dicho sea de paso, nos parece que no es suficiente, aunque para ellos esté bien). Y nos preguntamos: "¿qué hemos hecho para tener estos políticos que están al margen de apoyar cualquier iniciativa ciudadana...?"

Nuestra asociación siente envidia sana de Pedrajas de San Esteban, y también tristeza por el nulo reconocimiento de los que habitan el ayuntamiento hacia una labor que desarrolla la población de Peñafiel, por propia iniciativa.

Se ha demostrado que en Peñafiel se pueden hacer muchas cosas, aun a pesar de tener escasos recursos. Esto se ha logrado gracias al empuje ilusionante de los vecinos que han aportado todo lo que son capaces de dar, sin pedir nada a cambio.

Torre del Agua puede presentar un dossier de proyectos realizados en Peñafiel en favor de su cultura, y también un programa más completo de futuros planes que "duermen en el limbo" a la espera de que un día "alguien" decida escuchar lo que la sociedad tiene que decir.

Pero por desgracia, para nuestros queridos regidores no existimos; somos invisibles, y creemos que no será "por falta de dioptrías". No podemos entender cómo se puede desaprovechar la labor que ofrece desinteresadamente la sociedad civil de nuestro pueblo.

Asimismo, seguimos sin entender por qué la negación en dar explicaciones sobre el motivo por el que está cerrado ese espacio céntrico que en su día fue el Museo de la Radio. Este lugar sería idóneo para que el pueblo lo utilice, y muy apropiado para que la gente no tenga que "hacer una escalada" para, por ejemplo, poder ver una exposición en el nuevo edificio que antes era el antiguo hospital de las monjas, edificio "faraónico" y casi inútil para la mayoría de los ciudadanos que no disponen de vehículo a motor. Y que sepamos, en esta envejecida sociedad son muchos los que no disponen de coche y tampoco tienen a alguien que pueda trasladarlos allí. Por tanto, hacer en este lugar ciertas actividades es tirar tiempo y dinero, como también lo es el tener cerrado el antiguo Museo de La Radio, donde se enterraron muchos recursos de Peñafiel.